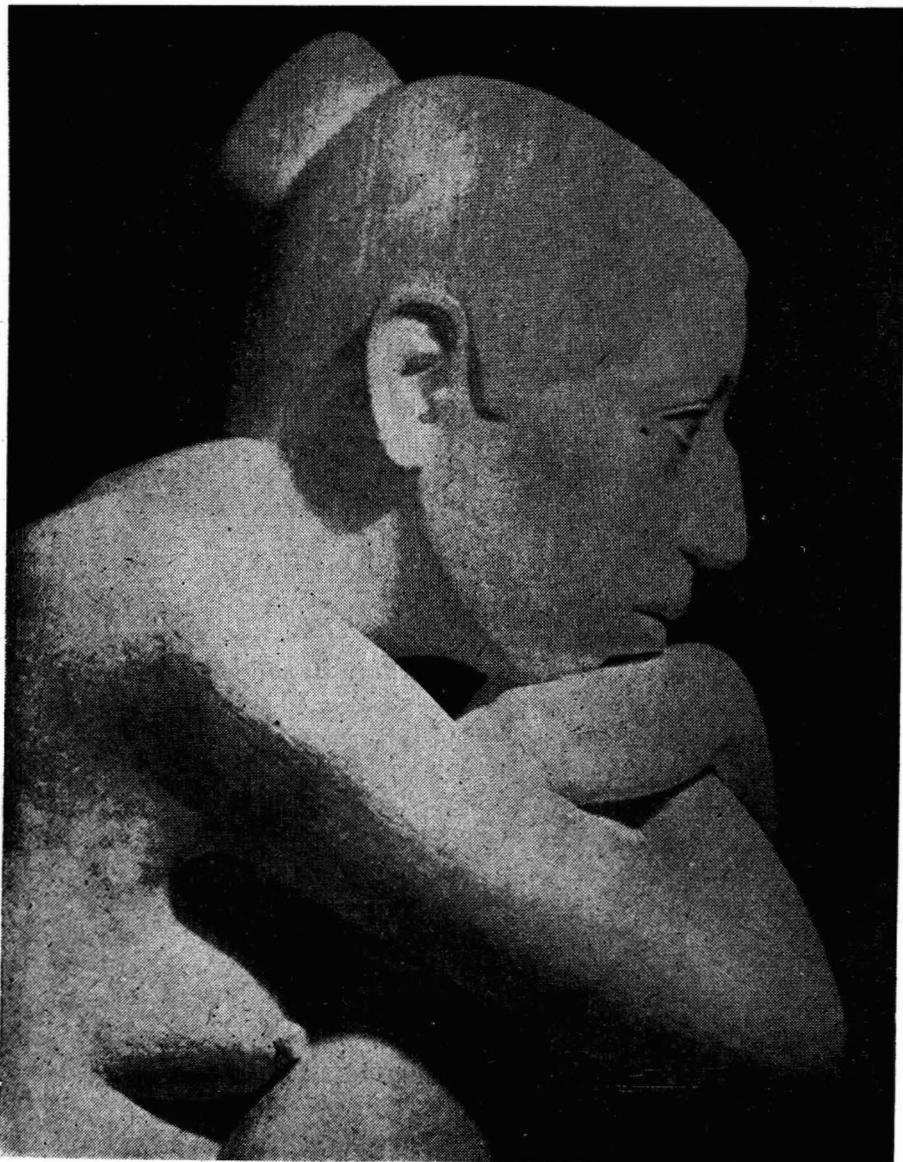
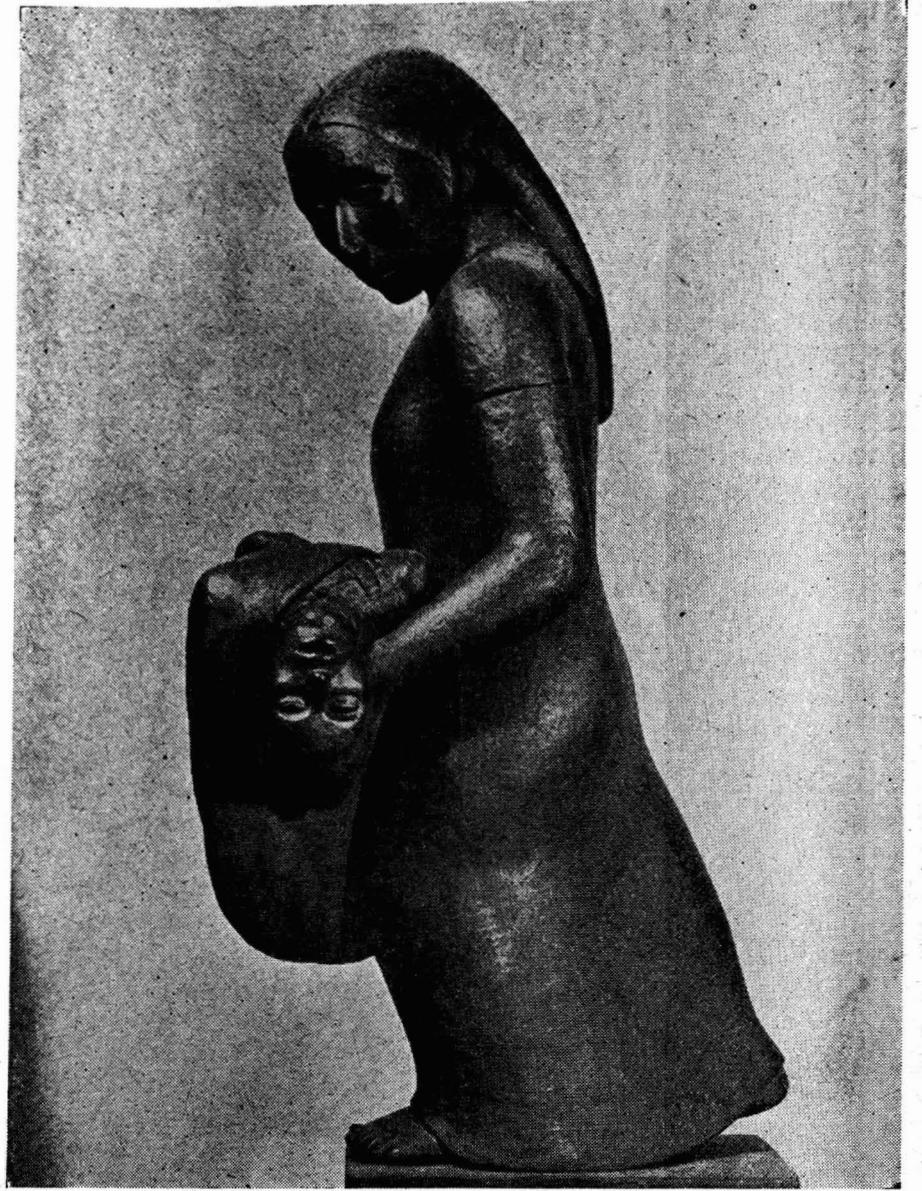


Un nuevo escultor



HA surgido un escultor de sorprendente habilidad: Gustavo Gutiérrez Angel. Cuenta a la fecha apenas veintidós años, y fué en 1943 cuando se inició en estas disciplinas, bajo las orientaciones sucesivas de los artistas Ignacio Asúnsolo, Fidias Elizondo, Luis Ortiz Monasterio, Lorenzo Alvarado y Gerber Hoffmann.

Las obras de Gutiérrez Angel reflejan una seguridad y una inspiración desprovistas de los titubeos propios de la juventud. Ello es la más transparente evidencia de una vocación bien arraigada.

Ciertos matices acusan un enlace afortunado con las líneas fundamentales de la mejor escultura precortesiana, sin que la inclinación a las normas arcaicas aparte al artista del camino de la plástica moderna, que tiene su propia voz y sus propios cauces expresivos.

El par de obras de Gutiérrez Angel que aquí se reproducen, son una muestra de la fecunda obra venidera que cabe esperar de él.—N. DE LA R.